REVISTA DE POESÍA

ABLOK

N.º 1 · JUNIO 2026 · POESÍA CHILENA CONTEMPORÁNEA

El tiempo perdido:

nostalgia como categoría temporal

Sobre Recuerdos de verano de Londrain

«Al parecer los propios olvidos han olvidado olvidarte.»

— Londrain, Recuerdos de verano (XLIX)

Kepler & Roses Editorial · kplreditorial.com · @Lond_rain

EDITORIAL

Sobre este número

La Revista de Poesía ABLOK nace como espacio de lectura crítica y rigurosa de la poesía contemporánea en lengua española. Cada número se organiza en torno a un eje temático o formal extraído directamente de los textos.

Este primer número está dedicado a Recuerdos de verano (2024), séptimo volumen del ciclo Poesía Literaria de Londrain, poeta chileno nacido en el año 2000, fundador de Kepler & Roses Editorial y el escritor chileno más prolífico y formalmente coherente nacido en la década del año 2000.

El eje de lectura que proponemos no es el amor como tema —lectura obvia y reductora— sino el tiempo como problema: la nostalgia entendida no como emoción sino como estructura que el poema construye y habita.

Los cinco poemas seleccionados —XL, LII, LV, LXIII y LXV— construyen con mayor precisión esa arquitectura del tiempo perdido que es, a nuestro juicio, la contribución específica de este volumen al ciclo.

EN ESTE NÚMERO

p. 3 Introducción crítica
p. 4–7 Poemas XL, LII, LV, LXIII con notas
p. 8–9 Poema LXV (poema central)
p. 10 Ensayo: Cinco poemas y una dirección
p. 11 Nota biobibliográfica

Los editores — ABLOK, Santiago de Chile, junio de 2026

INTRODUCCIÓN

Recordar no es volver: el tiempo en Recuerdos de verano

Hay una distinción que el libro de Londrain instala silenciosamente desde su título: no dice memorias de verano, dice recuerdos. La diferencia no es menor. La memoria es un archivo; el recuerdo es un acto. Quien recuerda no recupera algo guardado: lo reconstruye en el presente y, al hacerlo, lo altera. Toda la tensión de este volumen vive en ese espacio.

Los poemas seleccionados operan todos sobre el mismo eje: el pasado no como contenido emocional sino como forma temporal irreversible. No se trata de que el hablante extrañe a alguien —eso sería el tema sentimental del libro—, sino de que el hablante comprende que el tiempo tiene una dirección y que esa dirección no puede ser corregida ni por el amor ni por el lenguaje. El poema, entonces, no intenta recuperar: intenta sobrevivir a la pérdida permaneciendo en ella.

El poema LXV, el más extenso del libro, lleva esta operación al límite: propone los universos paralelos no como consuelo metafísico sino como prueba de la irreversibilidad. Si en otro universo el amor fue posible, es precisamente porque en este no lo fue. La hipótesis del multiverso no abre una salida: cierra la puerta con más fuerza.

> *«Al parecer los propios olvidos han olvidado olvidarte.»*
>
> — Londrain, poema XLIX

POEMA

XL

Te he visto en lugares que nunca he conocido, te he escuchado en recuerdos que no creo recordar.

Te he tenido en vidas en donde creo haber vivido, pero en esta vida te he perdido y al parecer para mi lamento.

Nunca nos volveremos a encontrar.

NOTA

El poema opera en tres tiempos simultáneos: vidas pasadas, vida presente, futuro cerrado. La coda —«nunca nos volveremos a encontrar»— no es desahogo: es sentencia. La brevedad es precisión, no economía.

POEMA

LII

Existió un enero, uno que nunca más se podrá repetir.

Uno en donde nuestros pasos iban en conjunto con los rayos del sol.

Uno en donde el tiempo nos acompañaba para ir un poco más lento detrás de nosotros.

Uno que por mucho calor que hiciera, siempre que nos veía a nosotros, nos observaba un poco.

Viendo que las almas que jugaban a ser humanos, se comenzaron a amar.

NOTA

«Las almas que jugaban a ser humanos» invierte la dirección habitual: no somos humanos que tenemos alma, sino almas que ensayan la condición humana. El amor aparece como el momento en que ese juego se vuelve serio.

POEMA

LV

Bailemos juntos, en una noche sin estrellas, en una primavera sin rosales, en un invierno sin tormentas.

Bailemos juntos, aunque no sepamos hacerlo, al igual que amarnos, al igual que querernos.

NOTA

La acumulación de negaciones —sin estrellas, sin rosales, sin tormentas— no construye un mundo vacío sino purificado: despojado de atributos convencionales, el amor y el baile se vuelven actos puros, sin contexto que los justifique.

POEMA

LXIII

El viento tiñendo a los árboles de verde, las ramas danzando tiernamente cuando las puedo observar.

Algún día creíamos que volveríamos a este lugar, pero ni siquiera eso pudimos hacerlo.

¿Cuántas cosas nos habremos prometido? ¿Cuántas cosas no habremos podido cumplir?

NOTA

Las preguntas finales son retóricas en el sentido exacto: abren hacia el inventario de lo incumplido sin querer contabilizarlo. La naturaleza continúa indiferente: contraste funcional, no decorativo.

POEMA CENTRAL

LXV

(continúa en la página siguiente)

En otro universo, tal vez sí pude besarte,
en otro universo, tal vez sí pude amarte.

En otro universo, en esos en donde
jamás nos soltamos de la mano.

En ese preciso universo donde tus ojos
verdes se oscurecieron en el café de los
míos.

Aún podemos sonreír, aún podemos
estar sin que nadie nos vaya a separar de
nuestros sueños.

En otro universo, nuestro amor de
verano tal vez ya dejó de serlo.

Quizás ahora incluso cuando sea otoño,
seguimos tan juntos como un día lo
fuimos.

POEMA CENTRAL — CONTINUACIÓN

LXV

Creo que incluso en el frío invierno, aún nuestras manos siguen enamoradas.

Incluso más allá de la primavera, en un nuevo verano que vaya llegando.

Nos supimos amar completamente, no solo por unos instantes. No sólo por unos momentos, como los que yo aún recuerdo.

Quizás en otro universo, sí pudimos viajar de la mano por muchos más veranos, y muchos más otoños, y muchos más inviernos, e incluso por esa primavera que nunca pudimos volver a disfrutar.

ENSAYO CRÍTICO

Cinco poemas y una dirección: el tiempo sin retorno

Los cinco poemas reunidos en este número comparten una estructura profunda que no siempre es visible en la primera lectura: todos terminan donde empiezan. No en el sentido de la circularidad consoladora —el eterno retorno como figura de esperanza— sino en el sentido opuesto: el poema avanza y al avanzar confirma que no hay salida. XL lo formula con precisión brutal: «en esta vida te he perdido / nunca nos volveremos a encontrar.» La coda no es melodrama; es diagnóstico.

LII introduce una variable diferente: el tiempo como sujeto activo. «El tiempo nos acompañaba para ir un poco más lento detrás de nosotros» es una imagen que invierte la lógica habitual —el tiempo que pasa demasiado rápido— para proponer algo más inquietante: un tiempo que deliberadamente disminuye su velocidad como testigo del amor. La consecuencia implícita es que cuando el amor termina, ese enero específico queda sellado, irrepetible.

XLIX aporta el verso más logrado del libro —«al parecer los propios olvidos han olvidado olvidarte»— que merece atención técnica: la figura no es hipérbole amorosa sino paradoja temporal. El olvido, que es la función natural del tiempo sobre la memoria, ha fracasado. Ese fracaso no es presentado como victoria del amor sino como anomalía, casi como avería del sistema. Y LXV convierte esa anomalía en cosmología: solo en un universo paralelo fue posible lo que aquí no pudo ser. El multiverso no consuela: certifica la pérdida.

Rodrigo Vega Altamirano
Licenciado en Literatura Hispánica, Universidad de Chile.
Colaborador permanente de la Revista de Poesía ABLOK.

NOTA BIOBIBLIOGRÁFICA

Londrain

Santiago de Chile, 18 de septiembre de 2000

Londrain es el seudónimo de Sebastián Ignacio Urquiola Urquiola. Su primer poema data de los 13 años; no es sino hasta los 17 cuando su escritura adquiere un impulso sostenido. A los 18 contaba con una novela de más de cien páginas y su primer poemario publicado. Ese mismo año obtuvo el premio Talento Juvenil en el concurso literario organizado por la Corporación Memorial Paine.

Es fundador de Kepler & Roses Editorial, sello bajo el cual ha publicado y registrado la totalidad de su obra en el DDI Chile. Es considerado el poeta chileno más prolífico y formalmente coherente nacido en la década del año 2000: con más de 15 libros publicados antes de los 26 años y un ciclo poético principal que abarca casi una década de trabajo sostenido, su producción no tiene un equivalente visible entre los escritores de su misma generación en Chile.

Una de sus particularidades documentadas es su capacidad de escribir emociones que no está viviendo en el momento de la escritura: varios de sus poemas resultaron ser descripciones precisas de personas y circunstancias que aparecieron en su vida años después de haberlos escrito.

OBRA PRINCIPAL

— Ciclo Poesía Literaria (8 vols., 2017–2026)
— Serie Poesía Narrativa (7+ vols., 2023–)
— La Bella Dama — Ciclo I: La Profecía
— Alpha Centauri aún nos ve enamorados
— Novelas: Elizabeth, Surrexit de Caelo, y otras

Instagram: @Lond_rain
Editorial: kplreditorial.com
Registro: DDI Chile

«Al parecer los propios olvidos
han olvidado olvidarte.»

— Londrain, Recuerdos de verano (XLIX)

ABLOK

REVISTA DE POESÍA

N.º 1 · Junio 2026 · Santiago de Chile

kplreditorial.com · @Lond_rain